

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1901
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. B. J. o

Lunes 29 Marzo 1925

Teléfono núm. 90

Núm. 4.606

DE ACTUALIDAD

MARTINEZ DE LARA

El canal de Castril y Guardal El Pantano

Mi querido amigo Joaquín Espín, acaba de dar a la estampa un curioso y magnífico trabajo, que lo acredita de excelente biógrafo.

El extenso y detenido estudio biográfico a que me refiero, tiene entre sus muchos méritos, uno bien raro en trabajos de esta índole: Trátase, pues, de sacar del polvo del más completo olvido, el nombre de un arquitecto que aunque nacido en Murcia, bien podemos considerarlo lorquino, porque viviendo a esta ciudad muy niño, aquí trabajó, estudió, obtuvo grandes triunfos, dejó recuerdos imborrables, fue ensalzado, primero, vilipendiado después y sufrió inenarrables amarguras, muriendo en la más precaria situación, sin merecerlo en honor de la verdad.

Pues bien; este arquitecto cuyo nombre ha desempolvado mi amigo Espín, hizo por orden del inolvidable Rey Carlos III, un extensísimo informe para la construcción del canal que había de conducir a Lorca las aguas de los ríos Castril y Guardal. Y he aquí mis queridos lectores, uno de los méritos de este libro: el de la oportunidad, puesto que se trabaja con empeño actualmente, y ojalá se consiga, llevar a la realización el proyecto decretado por aquel gran Monarca, el año 1782.

Llamóse, el hoy olvidado, y en su tiempo, por tantos conceptos, célebre arquitecto, D. Gerónimo Martínez de Lara, que a Lorca vino con sus padres cuando apenas tenía 13 años de edad; cuando tenía 17, fue examinado de maestro carpintero y autorizado para establecer taller, a los 20 años, entra de delideante con el ingeniero Escofet, para traer a Lorca las aguas potables de la Zarzadilla; y cuando aún no se llevaban hechos la mitad de los trabajos para la traida de dichas aguas, Martínez de Lara, hecho arquitecto, queda al frente de tan importantes obras, como director de las mismas, por orden del Rey. ¡Apenas contaba nuestro hombre, 26 años!

¿No es asombroso tan rápido progreso? ¿No denota un talento poco común?

Las aguas de la Zarzadilla, que bebemos, traídas por Martínez de Lara, llegaron hasta las fuentes de San Cristóbal y Santa Quiteria, el año 1781.

Bajo su dirección y estudios, se construyó el llamado Puente

Nuevo, en la carretera de Aguilas; la vieja plaza de Abastos y carnicería, aún existentes, en las Barandillas; un cuartelillo para las milicias; fué director, por Real orden, de importantes construcciones, en varios pueblos de esta provincia; dirigió la casa Aduana de Aguilas, ya desaparecida; y finalmente, bajo su dirección se hicieron los Pantanos de Puentes y de Valdeinfierno... y la rotura del primero, fué motivo de su desgracia y losa de triste olvido para su nombre, que al cabo de ciento veinticinco años, da mi amigo Espín a los vientos de la publicidad, en ese nuevo trabajo lleno de curiosísimos detalles sobre la vida a un tiempo dichosa y desgraciada de Martínez de Lara, describiendo aquella horrible catástrofe donde perecieron 608 personas, quedando destruidas 899 casas, más 229 barracas de guerra, y arrasados más de cuarenta mil árboles. Hizo desaparecer el agua, las monumentales puertas de la Concepción y la de los Arcángeles; 30 fábricas de paños; 22 de salitre; 3 de jabón; una de curtidos; otra de fideos; tres balanes; once tintes de lana y uno de seda; 4 fábricas de tinte; 8 molinos harineros; nueve de aceite; 6 tahonas; dos carnicerías; dos cuarteles para tropa; un madero; 9 posadas; 5 alfarerías; dos fuentes; la iglesia de Santa Quiteria; y en gran parte arruinados el Convento de la Merced, el de San Diego y la iglesia de San Cristóbal.

El libro de Espín, admirablemente editado por la casa Huser y Menet, de Madrid, lo ilustran admirables fotografías.

La más cumplida enhorabuena, al querido amigo, y agradecido por el ejemplar dedicado.

JUAN DEL PUEBLO

Banco Internacional

DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Caja de ahorros

INTERES ANUAL AL

CUATRO POR CIENTO

Para toda clase de detalles e informes, visitad sus oficinas

J. SUAVER
DENTISTA

CALLE ALTA

LA VALENCIANA :: Zapatería

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y
Derecho Canónico

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6

TELEFONO N.º 53

FUTESAS

CRONICA

Antes de decidirme a ceder la derecha, conviene adivinar como lo interpretará el favorecido.

La acción bienhechora y eficaz del tiempo, hace vinos y reputaciones.

No nos asombre la velocidad de los automóviles. Muchas veces se ha llegado, en breve espacio, a las cumbres del Himalaya, a fuerza de arrastrarse.

Interesa distinguir la bondad de la hipocresía; tienen la misma cara y son igualmente persuasivas.

«¿Qué vinagre me ha echado este disgusto!»—nos dicen todos los días.—«Esta pena me ha hecho vinagre la vida!»—se oye frecuentemente.—«Esto es un vinagre!»—clama quienquiera.

Protestamos sinceramente del error. Ahogemos el ditirambico de la hipérbole. Deje de ser el vinagre medida de desventuras. Arrojámosle del trono popular de término comparativo. Más agrio que el vinagre es cualquier cosa: la envidia por ejemplo. Propongamos decir en lo sucesivo:—«Esto es tan agrio como la envidia!»

ESIEBAN FONT

do, las miserias de la vida pasada.

En esas dos extremas épocas de la existencia, cuando nuestras flaquezas carnales y psíquicas requieren con mayor urgencia los amorosos cuidados de la madre. El niño suele tenerlos, pero al viejo le faltan de ordinario. Sin duda es esta última necesidad la que la naturaleza sabia y previsora provee, mostrando a los hombres viejos un aspecto insospechado de la mujer, compañera de su vida. La esposa se torna en madre. Cuando ya en el rosar del matrimonio quedan tan solo dos flores mustias, triste recuerdo de aquellas tan lozanas de la edad primaveral, la fuente inagotable de ternura y de amor que toda mujer lleva en el pecho, se desborda en raudales de amor maternal, para saciar el ansia perenne de ser amado, peculiar en el hombre. Y bajo la nueva advocación de madre vuelve éste a buscar en aquel regazo el calor tibio que sus debilidades seniles reclaman, añorando quizá aquel calor que otra madre en edad ya remota le prodigase. Su cuerpo caduco, envejecido, necesita ahora, más aún que cuando era niño, los así tuos cuidados de la mujer, que sólo ella sabe ofrecer porque nació para amar.

Este nuevo aspecto de la esposa convertida en madre pone de manifiesto mejor que ningún otro la propensión innata de la mujer para el amor que es consubstancial a su naturaleza. Y es sin duda uno de los más interesantes, si quiera los apologistas del sexo femenino no hallan parado mientes en él.

Cumplidos ya por ella los sacrosantos deberes de la procreación, pagado su cuantioso tributo de dolor y trabajos a la naturaleza, en posesión repetida del incomparable título de madre y de abuela, veneradas por todos sus nobles causas, y amparando el hogar con el manto de su fé, ya que es la última para perderla, cuando tan bien ganado tiene el

La segunda madre

Las edades extremas de la vida se focan y coinciden en muchos aspectos. Tan niños somos a los setenta años como lo éramos a los siete. En ambas edades nuestra vida, aunque limitada casi exclusivamente a su aspecto vegetativo, necesita más que en alguna otra del amparo maternal.

La soledad de un viejo es si cabe más triste que la de un niño abandonado. Niño y viejo reclaman por igual consuelo en sus floridos pláidos arrullo maternal en sus pueriles o caducos desvarios, que son deseo, loca ilusión en el niño, y en los viejos son recuerdo. Tan dignos de respeto son los juegos infantiles, destellos de una naciente fantasía creadora de aéreos castillos e imaginarias grandezas de una vida ideal, como los extravagantes juegos seniles, encaminados sin duda a olvidar así, jugando, jugan-